

El poder de la humanidad

XXXIII Conferencia Internacional
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
9-12 de diciembre de 2019, Ginebra



ES

33IC/19/XX
Original: inglés
Para información

XXXIII CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

Ginebra (Suiza)

9 - 12 de diciembre de 2019

**Contribución de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y
de la Media Luna Roja para hacer frente a vulnerabilidades en
evolución y con miras a la consecución de los objetivos de
desarrollo sostenible**

DOCUMENTO DE ANTECEDENTES

**Documento elaborado por la
Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y
de la Media Luna Roja**

Ginebra, junio de 2019

Introducción

En la XXXIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Conferencia Internacional) se presentará un enfoque centrado en los desafíos importantes que se plantean al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (Movimiento), los Estados y otros asociados en la intervención ante la “evolución de las vulnerabilidades”, incluidas aquellas relacionadas, entre otros, con la salud pública, los conflictos armados y demás situaciones de violencia, los desastres y las consecuencias humanitarias derivadas del cambio climático, así como de los movimientos a gran escala de migrantes y personas desplazadas. Los avances en el desarrollo podrían aportar una contribución esencial para abordar los factores fundamentales que fomentan estas vulnerabilidades.

En 2015, los Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) aprobaron la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, que incluye diecisiete (17) objetivos de desarrollo sostenible y ciento sesenta y nueve (169) metas que trazan un programa mundial ambicioso y específico, tanto en ámbitos “tradicionales” como la erradicación de la pobreza, la salud, la educación, la seguridad alimentaria y la nutrición, como en esferas relacionadas con el medio ambiente y el cambio climático, la resiliencia, las ciudades sostenibles, la prevención de la violencia y el estado de derecho. Sobre la base de las enseñanzas extraídas de la desigual distribución de los beneficios derivados del programa predecesor, los “objetivos de desarrollo del Milenio”, que por lo demás aportó resultados muy satisfactorios, en la Agenda 2030 se plantea el compromiso de “no dejar a nadie atrás” con el empeño de prestar asistencia prioritaria a los grupos más rezagados.

Mediante la aprobación de la Agenda 2030, los Estados reconocieron que no podrían alcanzar los objetivos sin una “asociación mundial” que repose sobre la cooperación entre la sociedad civil, el sector privado, el sistema de las Naciones Unidas y otros agentes. La XXXIII Conferencia Internacional brinda una oportunidad para tratar de la contribución que pueden aportar las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en esta asociación.

Las Sociedades Nacionales de todo el mundo participan ya en muchos sentidos en este proceso. Ello se debe en parte a que los objetivos de desarrollo sostenible abarcan esferas en las que estas llevan a cabo actividades de larga data, entre otros, el fomento de la resiliencia ante los desastres, el suministro de vacunas, la promoción de la salud comunitaria y el apoyo relativo a agua y saneamiento. También es cierto que, en los últimos años, las Sociedades Nacionales han ampliado la escala de nuevos ámbitos de interés¹, por ejemplo, la adaptación al cambio climático y el apoyo específico a los migrantes vulnerables y las personas desplazadas.

Sin embargo, habida cuenta del arraigo tradicional del Movimiento en la acción humanitaria, a veces no se comprende bien las contribuciones que aportan y el apoyo que podrían aportar en el futuro las Sociedades Nacionales en el ámbito del desarrollo - y en el estudio de las causas subyacentes de la evolución de las vulnerabilidades, desaprovechándose por consiguiente oportunidades para aunar esfuerzos. El propósito de la resolución propuesta es resaltar los ámbitos en los que las Sociedades Nacionales aportan ya contribuciones y propiciar la intensificación de esfuerzos a mayor escala mediante una mejor colaboración con los Estados y otros asociados.

Antecedentes

En su informe de 2018 con datos actualizados sobre el progreso mundial en relación con los objetivos de desarrollo sostenible², la ONU señaló varios signos alentadores. Por ejemplo, según el informe, la pobreza en general ha disminuido significativamente, en particular a través de las medidas para reducir la pobreza extrema. La mortalidad materna descendió en

¹ Algunas Sociedades Nacionales tienen programas a gran escala en todos estos ámbitos desde muchos años; lo que es más reciente es la creciente proporción de Sociedades Nacionales que los convierten en ámbitos de programación prioritarios.

un treinta siete por ciento (37%) y la mortalidad de menores de cinco (5) años en un cuarenta y siete por ciento (47%) desde 2000. La tasa de electrificación se ha incrementado y ha disminuido el desempleo. Sin embargo, ese informe también puso de manifiesto algunas brechas preocupantes, por ejemplo, que el veintinueve por ciento (29%) de la población mundial aún carecía de abastecimiento de agua potable gestionado de forma segura, y el sesenta y uno por ciento (61%) no disponía de servicios de saneamiento objeto de una gestión fiable, una proporción creciente de la población (casi el doce por ciento (12%)) dedicaba más del diez por ciento (10%) de los ingresos anuales a servicios de salud y el noventa por ciento (90%) de los países menos adelantados tienen menos de un médico por cada mil personas. Los desastres relacionados con el cambio climático estaban causando un creciente daño económico (de más de 300 000 millones de dólares estadounidenses), que afectaba especialmente a la población cada vez más urbanizada y contribuía a un resurgimiento del hambre en el mundo. El informe también indicó que las tasas de migración estaban aumentando, lo que generaba repercusiones económicas positivas tanto en los países de origen como de destino, pero muchos migrantes se encontraban en una situación muy vulnerable.

Ante esos desafíos, las Sociedades Nacionales pueden ofrecer una importante contribución. A través de una red de ciento sesenta mil (160 000) secciones locales y 13,7 millones de voluntarios, las Sociedades Nacionales trabajan en todo el mundo, principalmente a nivel comunitario, en el fomento de la resiliencia, la preparación preventiva e intervención ante las emergencias, la mejora de la salud pública y el fortalecimiento de las comunidades.

El Movimiento encuentran sus orígenes en la acción humanitaria, y todos conocen su función en la atención de las necesidades humanitarias de las personas afectadas por desastres, conflictos, emergencias sanitarias y otras crisis. A veces el Movimiento se describe como una entidad “exclusivamente humanitaria”, en el sentido de que siempre trata de actuar de acuerdo con sus principios fundamentales, de manera neutral, imparcial e independiente. Sin embargo, este concepto no debe malinterpretarse en el sentido de excluir que las Sociedades Nacionales procuren abordar las causas profundas de la crisis y el sufrimiento, participar en una labor que podría percibirse como “de la esfera del desarrollo”, o apoyar y cooperar con las autoridades pertinentes en ese proceso.

De hecho, se prevé que inmediatamente antes de la Conferencia Internacional las Sociedades Nacionales miembros de la Federación Internacional aprueben una nueva estrategia decenal (la “Estrategia 2030”), que contemplará la firme aspiración de una función central en la acción relativa a los factores que alimentan los principales desafíos mundiales. Además, a título individual y en su calidad de auxiliares de los poderes públicos, las Sociedades Nacionales están en una situación inmejorable para apoyar los esfuerzos de las autoridades dirigidos a mitigar esos factores negativos.

Si bien las prioridades y la programación de las Sociedades Nacionales varían de un país a otro, la resolución propuesta apunta a señalar aspectos en que la gran mayoría de las Sociedades Nacionales trabajan activamente y en los que hay oportunidades para una acción en mayor escala, en cooperación con los Estados y otros, para superar las dificultades en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible. A medida que los Estados organizan sus planes y estrategias de desarrollo en torno a esos objetivos, sería útil que los poderes públicos y las Sociedades Nacionales de cada país tuvieran una comprensión mutua clara de los ámbitos en que las Sociedades Nacionales están bien situadas para apoyar el progreso.

Obviamente, los objetivos de desarrollo sostenible no son el único marco normativo mundial en que las Sociedades Nacionales tratan de aportar contribuciones significativas. Entre otros se pueden mencionar el ámbito fundamental del derecho internacional humanitario, que se aborda ampliamente en otras partes de la Conferencia Internacional, así como una serie de recientes “hojas de ruta” mundiales en varios sectores, como el Marco de Sendai sobre la reducción del riesgo de desastres, el Acuerdo de París sobre el cambio climático, la Nueva agenda urbana, los Pactos mundiales sobre una migración segura, ordenada y regular y sobre

los refugiados, y el Reglamento Sanitario Internacional. Sin embargo, a los fines de esta resolución, se decidió adoptar un enfoque centrado en los objetivos de desarrollo sostenible, habida cuenta de su índole integral.

Análisis

La resolución propuesta se centra en diez (10) de los diecisiete (17) objetivos de desarrollo sostenible (aunque algunas Sociedades Nacionales pueden estar contribuyendo a otros).

Fomento de la resiliencia, reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático

En particular, a través de su labor de fomento de la resiliencia (incluido el apoyo a los medios de vida), la reducción del riesgo de desastres y el apoyo a la adaptación al cambio climático, las Sociedades Nacionales contribuyen al logro de los siguientes objetivos de desarrollo sostenible: 1 (fin de la pobreza), 2 (fin del hambre), 11 (ciudades sostenibles), 13 (cambio climático) y 15 (medio ambiente). Solo en 2018, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales invirtieron un total de 207 millones de francos suizos en proyectos de reducción del riesgo de desastres, que se ejecutaron en ciento sesenta (160) países y en favor de 52 millones de personas vulnerables. El alcance de la asistencia de las redes de la Federación Internacional y la inversión en la reducción del riesgo de desastres se han cuadruplicado con creces desde 2009. En el mapeo más reciente se observó asimismo que en el setenta y dos por ciento (72%) de los proyectos relacionados con la reducción del riesgo de desastres eran “adaptados al clima” (pues además de crear conciencia sobre los riesgos climáticos también utilizaron directamente la información meteorológica y sobre el clima en el análisis de riesgos y las actividades) o “instructivos sobre el clima” (en el sentido de que aumentaron la conciencia de la comunidad sobre los riesgos climáticos). Las Sociedades Nacionales también participan cada vez más en soluciones basadas en la naturaleza, como la reforestación y la lucha contra la desertificación, y en enfoques innovadores como la financiación proyectiva para promover acciones tempranas en caso de inminencia de episodios climáticos extremos. Del mismo modo, durante el último decenio la red de la Federación Internacional ha desarrollado los conocimientos especializados y la investigación en el ámbito del derecho relativo a desastres, que comparte activamente con las autoridades pertinentes.

A través de la Coalición de mil millones para la resiliencia, la Federación Internacional y sus miembros también trabajan con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Iniciativa de Conexión Empresarial de las Naciones Unidas, Interpeace y diversas asociaciones regionales y nacionales para acrecentar la acción colectiva en materia de fomento de la resiliencia, mediante la promoción de estrategias de asociación y de acción comunitaria a nivel de toda la red. Por ejemplo, en India, el Gobierno ha solicitado la ayuda de la Cruz Roja de India en la formación de todos los estudiantes de secundaria en el país en técnicas de primeros auxilios, con la aspiración de que participen a más de un millón de establecimientos educativos.

A pesar de este progreso, las Sociedades Nacionales consideran imperioso intensificar los esfuerzos habida cuenta de la rapidez con que se manifiestan las consecuencias de los desastres provocados por el cambio climático (y agravadas por el creciente número de personas, actualmente más de 880 millones, que viven en barrios marginales y asentamientos informales, y están muy expuestas a los efectos de los desastres). Guiadas por el Marco de la Federación Internacional para el fomento de la resiliencia comunitaria, las Sociedades Nacionales están particularmente bien situadas, a través del cuerpo de voluntarios, para ayudar a las comunidades a evaluar sus propias vulnerabilidades y capacidades y formular planes de acción, asegurar que la alerta temprana se traduzca en medidas tempranas a nivel comunitario, y promover un enfoque integrado para la adaptación al cambio climático y la gestión del riesgo de desastres.

Muchas Sociedades Nacionales, aunque no todas, se incorporan sistemáticamente en los comités interinstitucionales de los gobiernos respectivos que se ocupan de la gestión del riesgo de desastres, y su participación se refleja en leyes, políticas y planes nacionales de gestión del riesgo de desastres. Hasta la fecha, son pocas las que se han incluido sistemáticamente en la planificación y los foros para la adaptación al cambio climático, incluso en los procesos para formular los planes nacionales de adaptación y las contribuciones determinadas a nivel nacional, en el marco del Acuerdo de París.

Promoción de la salud pública, incluso a través del acceso al agua, el saneamiento y la higiene

Las Sociedades Nacionales también pueden aportar mucho a los Estados en el logro de los objetivos de desarrollo sostenible 3 (salud y bienestar) y 6 (agua y saneamiento). La asistencia de las Sociedades Nacionales beneficia a la mayor cantidad de personas cuando los servicios se prestan a través de programas de salud pública. En 2017, se prestó así asistencia directa a cerca de 103 millones de personas en el mundo.

De acuerdo con el objetivo de desarrollo sostenible 3, los Estados intensifican sus esfuerzos para lograr la cobertura sanitaria universal, esto es que toda persona, en todo lugar tenga acceso a servicios de atención médica esenciales cuando lo necesite, sin que ello entrañe graves dificultades económicas. Los esfuerzos de amplio alcance de las Sociedades Nacionales en la promoción de la salud pública pueden contribuir considerablemente a la consecución de este objetivo, en particular para los segmentos de poblaciones vulnerables de difícil acceso, especialmente quienes viven en entornos de emergencias complejas. Se prevé que la próxima reunión de alto nivel de las Naciones Unidas sobre cobertura sanitaria universal aporte un impulso importante a este esfuerzo. Se brinda una oportunidad de una mayor alineación y cooperación entre las Sociedades Nacionales y las estrategias y enfoques estatales a nivel nacional y local en cuanto a programas, personal de salud y voluntarios.

Asimismo, el objetivo de desarrollo sostenible 6 establece una vía para la cooperación en ámbitos vitales, como por ejemplo los servicios de agua, saneamiento e higiene, en los que las Sociedades Nacionales han trabajado arduamente para ampliar la escala de los actividades, incluso a través de la iniciativa mundial sobre agua y saneamiento de la Federación Internacional, que ha establecido seiscientos noventa y cuatro (694) proyectos de servicios de agua, saneamiento e higiene en ochenta (80) países que trabajan con ciento once (111) Sociedades Nacionales, con el objetivo de llegar a treinta (30) millones de personas para 2030. Además, como demuestra la experiencia ante múltiples brotes de enfermedades recientes (por ejemplo, el ébola en la República Democrática del Congo; el sarampión en Filipinas; el cólera en Mozambique), los voluntarios de las organizaciones de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja pueden ayudar a salvar numerosas vidas en las intervenciones ante epidemias y pandemias.

Si bien muchas Sociedades Nacionales tienen vínculos sólidos con los Ministerios de Salud respectivos, son pocas las que consiguen que su función y aportación eventual se incluya sistemáticamente en las leyes, estrategias y planes nacionales de salud.

Promoción de una migración más segura, ciudades sostenibles, educación accesible y sociedades pacíficas e inclusivas

Los migrantes figuran mencionados en varias partes de la Agenda 2030. El trabajo de las Sociedades Nacionales es particularmente pertinente para el logro de la meta 10.7, que apunta a promover la migración segura, ordenada y regular. En 2017, las Sociedades Nacionales brindaron asistencia humanitaria a más de 3,6 millones de migrantes, con servicios que variaban desde alimentos y agua a información y asesoramiento jurídico y de otra índole, primeros auxilios, atención médica básica, apoyo psicosocial, restablecimiento de vínculos familiares e inclusión social, entre otros. Ese año la red de la Federación

Internacional aprobó una ambiciosa estrategia mundial cuatrienal específica para la migración, con el objeto de ampliar la escala de los servicios que puede prestar, fortalecer la conexión a través de los senderos migratorios e identificar a las personas más vulnerables y marginadas y sus necesidades particulares. Las Sociedades Nacionales de varios países en ese momento hacen gestiones ante las autoridades respectivas para aclarar sus funciones y su capacidad para prestar servicio a todos los migrantes vulnerables, independientemente de su situación legal, incluso mediante el establecimiento de puntos de servicios humanitarios.

Las Sociedades Nacionales también han colaborado estrechamente con las autoridades municipales para mejorar el acceso equitativo a los servicios básicos y promover ciudades más seguras, más saludables y menos violentas, en consonancia con el objetivo de desarrollo sostenible 11. Varias secciones municipales de las Sociedades Nacionales (por ejemplo, en las ciudades de Semarang, Ternate, Luganville y Mawlamyín) se han unido para dirigir conjuntamente coaliciones para la resiliencia urbana en apoyo de las autoridades de la ciudad. Del mismo modo, en Dar-es Salaam, la Cruz Roja de Tanzania se asoció con autoridades municipales, instituciones meteorológicas, el Banco Mundial e instituciones académicas para establecer un sistema de gestión del riesgo de inundación en la ciudad, que incorpora medidas proyectivas para las personas más vulnerables, y la Cruz Roja de Kenia negoció con las autoridades locales un sistema comunitario de lucha contra incendios, lo que permitió reducir en un sesenta por ciento (60%) los incendios en el asentamiento informal de Mukuru, en Nairobi. Hay oportunidades importantes para otras colaboraciones de este tipo en ciudades de todo el mundo.

La juventud es un tema común en las contribuciones de las Sociedades Nacionales a los objetivos de desarrollo sostenible 4, sobre educación, y 16, sobre sociedades pacíficas e inclusivas. Más de setenta (70) Sociedades Nacionales apoyan a sus jóvenes voluntarios en la ejecución de proyectos dirigidos por jóvenes en estas y otras cuestiones. Aunque es poco conocido que las Sociedades Nacionales, además de trabajar en la promoción de escuelas más seguras y en la reconstrucción y la recuperación de instalaciones educativas a raíz de desastres, también son importantes proveedores de servicios educativos. En una representación gráfica reciente se determinó que unas ochenta (80) Sociedades Nacionales dirigen más de veinticuatro mil (24 000) instituciones educativas en todo el mundo, lo que incluye más de novecientas (900) en el nivel preescolar, más de mil quinientas (1 500) en el nivel primario, más de veintiún mil (21 000) en el nivel secundario, más de cuatrocientas noventa y dos (492) en el nivel terciario, además de setenta (70) instituciones para personas con necesidades especiales, y más de ciento cuarenta (140) establecimientos de formación de otra índole.

Las iniciativas educativas de las Sociedades Nacionales también incluyen capacitación y materiales sobre los principios y valores humanitarios, el derecho internacional humanitario y formación de aptitudes de los jóvenes para promover la paz.

Incidencia en los recursos

Las Sociedades Nacionales pueden aprovechar recursos de muchos tipos en apoyo de su labor, en particular, la voluntad de los individuos de ofrecer su tiempo como voluntarios para fortalecer la seguridad y el bienestar de sus propias comunidades, así como las donaciones privadas. Sin embargo, el apoyo financiero de los gobiernos será fundamental para la prestación de servicios básicos, así como la contribución de los donantes para actividades de desarrollo será esencial en diversos contextos de manera que las Sociedades Nacionales puedan ampliar su labor y optimizarla con el fin de inclinar la balanza para propiciar el logro de las principales metas de los objetivos de desarrollo sostenible.

Aplicación y seguimiento

La aplicación de la resolución dependerá de las medidas de seguimiento entre los Estados y sus Sociedades Nacionales a nivel nacional. Los compromisos que se asuman a este respecto serán útiles en el establecimiento de una vía clara para el diálogo dirigido a fortalecer

la cooperación. La resolución pide que se prepare un informe de seguimiento para la XXXIV Conferencia Internacional que se celebrará en 2023.

Conclusión y recomendaciones

A través de esta resolución, se confía en que los Estados y las Sociedades Nacionales lleguen a un mejor entendimiento mutuo de la contribución actual de las Sociedades Nacionales en apoyo a la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible, así como la posibilidad de ampliar la escala de esa labor si se pueden encontrar recursos. Este entendimiento puede respaldar acuerdos reforzados para la cooperación entre las Sociedades Nacionales y las autoridades pertinentes, en particular en la planificación del desarrollo, y en el proyecto de resolución se incluyen diversos medios para promoverlo.